

Enfrenta desaceleración continua por su alta dependencia de China

Yolanda Morales
EL ECONOMISTA

PESE A ser considerado uno de los países estrella de la región latinoamericana, por haber logrado expansiones hasta de 8.9% en el 2010,

el anfitrión de las Reuniones Anuales del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, Perú, está inmerso en una desaceleración consistente y se mantiene a expensas del futuro de China, advierte Carlos Parodi, jefe de Economía en la Univer-

sidad del Pacífico de Perú.

El anfitrión de las reuniones alcanzará una expansión este año de apenas 2.9% anual, según estimaciones del mercado recopiladas por la consultoría FocusEconomics, que le sitúa lejos del líder de crecimiento

en el Mercado Integrado de Latinoamérica (Mila), que será Colombia, cuyo crecimiento anual estimado cerrará en 5% anual.

El Mila es visto por analistas de la aseguradora de riesgo comercial Coface como “los nuevos mercados emergentes de la región” y según la secretaria ejecutiva de la Cepal, Alicia Bárcena, es “la oferta latinoamericana a la tendencia mundial del comercio y desarrollo en bloque”.

Está integrado por Chile, Colombia, México y Perú. Sin embargo, la

recargada dependencia del Perú en las exportaciones de cobre y plata hacia China se ha convertido en su principal vulnerabilidad, asegura el especialista.

LIMITADA FLEXIBILIDAD MONETARIA

En las últimas semanas, Perú saltó a la mirada financiera por haberse anticipado a la Reserva Federal de Estados Unidos en el alza de tasas. De hecho, fue el primero de América Latina en incrementar sus réditos, en 0.25 puntos, el 10 de septiembre.

De acuerdo con Parodi, esta ac-

ción tuvo que ver con la intención de influir en las expectativas de inflación que se han ido por arriba de la meta de 3%, pero también tenían el claro propósito de adelantarse a la decisión de la Fed que se esperaba a mediados del mes, para tratar de atajar lo más posible una salida de capitales.

Perú ha sido desde el 2010 el segundo receptor de capitales foráneos en América Latina, después de México, de acuerdo con datos de la agencia calificadora Moody's, que estima un flujo equivalente a 13.3% de su PIB,

esto entre el 2010 y el 2012. Esto se ha reflejado en la depreciación de su moneda, que acumula 8% anual, ahora que ha iniciado el ajuste de portafolios ante la subida de tasas de la Fed. Pero el especialista estima que este deslizamiento sería mayor si es que el Banco de la Reserva del Perú no hubiera intervenido explícitamente al mercado con la venta de sus reservas.

RESERVA, OTRA VULNERABILIDAD

Perú no tiene un tipo de cambio flexible, porque 50.2% de los crédi-

tos en el país está en dólares, lo que implica un riesgo de pérdidas cambiarias; y en segundo lugar, por la poca profundidad del mercado de capitales, aseguró el banquero central de aquella nación, Julio Velarde.

En consecuencia, explica el catedrático de la UP, han tenido que intervenir al mercado con ventas de 1,000 dólares promedio mensual, que provienen de las reservas internacionales.

El problema, admite el experto, es que quedan 26,000 millones de dó-

lares en la reserva del banco central. Y de seguir la volatilidad como hasta ahora, incluso habiéndose anticipado a la Fed en alza de tasas, le queda liquidez para intervenir sólo para 26 meses.

El panorama de riesgos mundiales, con un precio bajo de los *commodities* persistente y con China en un aterrizaje también consistente, no deja buenas expectativas para el futuro del anfitrión de las reuniones, finaliza Parodi.

ymorales@economista.com.mx